

Lección 1



¡Poder!

Comunidad Aprendemos juntos acerca de Dios.

Referencias: Hechos 3:1-26; 4:1-33; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 47-59.

Versículo para memorizar: “Todos fueron llenos del Espíritu Santo, y proclamaban la palabra de Dios sin temor alguno” (Hechos 4:31, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que el Espíritu Santo nos anima y nos da poder para compartir las buenas nuevas de Jesús.

Sentirán el deseo de formar parte de la iglesia de Dios, y de orar por y para recibir el Espíritu Santo.

Responderán al estudiar diariamente la Biblia y al orar por el Espíritu Santo en sus vidas.

El mensaje:



En la iglesia aprendemos del poder de Dios en nuestras vidas.

La lección bíblica de un vistazo

Pedro y Juan sanan a un hombre cojo en el Templo y sorprenden a la gente. Cuando explican a las personas que se reúnen que ese hombre fue sanado por el poder de Jesús, son arrestados por los dirigentes judíos. Después de ordenarles que dejen de predicar acerca de Jesús, los gobernantes los dejan ir. Pedro y Juan cuentan su experiencia a los creyentes, y los creyentes oran fervientemente pidiendo a Dios que les dé el poder para hablar la Palabra de Dios con valentía. El Espíritu Santo estremece el lugar de reunión y todos los presentes son llenos del poder de Dios.

Ésta es una lección sobre la comunidad

La iglesia es una comunidad de gente que fervientemente se apoya una a la otra para compartir el evangelio con el mundo. Cuando las personas estudian juntas la Pa-

labra de Dios y oran sinceramente pidiendo el poder, y se animan a compartirlo, son llenas del Espíritu Santo. Entonces podrán trabajar con valor y poder para Dios.

Enriquecimiento para el maestro

El Sanedrín “estaba compuesto por miembros elegidos del sacerdocio, y de entre los principales gobernantes y maestros de la Nación... En el tiempo de la independencia de los judíos, el Sanedrín era la corte suprema de la Nación, y poseía autoridad secular tanto como eclesiástica” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 106, 107).

Decoración del aula

Ubique un recorte o dibujo de una iglesia en un lugar que todos puedan ver. Pegue recortes de adultos y niños juntos en la iglesia, con la figura de Jesús en la parte su-

Lección 1

perior. Alrededor de la iglesia, coloque figuras de lo siguiente: niños y adultos ayudándose unos a otros; adultos o niños estudian-

do la Biblia y orando juntos; adultos o niños compartiendo la Biblia con alguien, etc.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Test del coraje B. Conectado con la Fuente
2 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
3 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Juego del poder
5 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Botones de poder

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue en la semana, por qué motivo se alegraron y por cuáles se

entristecieron. Comience con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que considere más apropiadas.

Materiales

• Papel y lápiz para cada niño; pizarrón y tizas; dos piedras pequeñas o tarjetas para cada niño.

A. Test del coraje

A medida que los niños vayan llegando, proporcíonales papel y lápiz. Pídales que hagan una lista o dibujen las cosas a las que más miedo le tienen. Por ejemplo: miedo

de morir (dibujan un ataúd con flores encima). Los adultos ayudan si es necesario.

Cuando comience la Escuela Sabática, pida a los alumnos que cuenten acerca de sus miedos mientras usted va haciendo una lista en el pizarrón. Cuando haya terminado con los grandes temores, tales como la muerte, perder a los padres, el fracaso, no tener amigos, volverse pobres, etc., dé a cada niño dos tarjetas o dos piedras.

Pida a los niños que decidan cuáles son las dos cosas a las que más temen. Cuando escuchen que usted lee la lista y menciona su mayor temor, cada uno que sufre dicho temor le entrega a usted una tarjeta o piedra. Marque al lado de cada temor, y finalmente sume los resultados.

Análisis

Todas estas son situaciones que producen miedo. ¿Cuáles dos temen más? (Dé tiempo para respuestas.) Estas situaciones nos exigen que seamos valientes y que tengamos coraje. ¿Qué es el coraje? (No tener miedo, hacer algo aun cuando tengamos miedo, etc.) Coraje es hacer lo que Dios quiere que hagamos, aun cuando sea difícil. Lea Hechos 4:29 en voz alta. ¿Qué palabra se usa para “coraje” en este versículo? (Con denuedo, sin miedo, con valentía, depende de la versión que estén usando.) Aquí, los amigos de Jesús están orando en la iglesia para que Dios les dé poder o valentía. Si cualesquiera de tus amigos de la iglesia están asustados y necesitan coraje para hacer lo que Dios quiere, ¿qué harás tú? (Orar por ellos y contarles del poder de Dios.) ¿Cómo puedes aprender del poder de Dios? (Ir a la iglesia, estudiar la Biblia, orar.) Y esto nos lleva hacia el mensaje que tenemos para hoy. Primeramente, yo lo voy a decir, y luego lo repetiremos todos juntos:

En la iglesia aprendemos del poder de Dios en nuestras vidas.

B. Conectados con la Fuente

Materiales

- Linterna con pilas; pequeños trozos de papel.

Antes de la Escuela Sabática, coloque un pequeño trozo de papel encima de la pila o batería de una linterna, de manera que no llegue energía a la lámpara. Haga la prueba previamente, para lograr que la linterna encienda cuando se le quita el papel y no encienda cuando tenga el papel separando los elementos internos de la linterna. (Opción para una iglesia grande:

Divida a la clase en grupos de entre seis y ocho alumnos. Tenga una linterna para cada grupo.)

Pida a un niño que encienda la linterna. Diga: **Tan pronto como la linterna encienda, pónganse de pie e iluminen para que todos puedan ver.** Cuando no se encienda, pídale a otro que intente. Después de varios intentos, anime a un niño a que abra la linterna y saque los elementos. Cuando vean el papel, haga que lo quiten y que intenten encender la linterna nuevamente.

Análisis

¿Por qué, al principio, la linterna no encendió? (Había un papel.) ¿Cómo se sintieron cuando no pudieron encender la linterna? (Frustrados, perplejos, no sabían por qué ocurría, etc.) ¿De dónde consigue la energía una linterna? (De la pila o batería.) ¿Por qué no podía llegar la energía hasta la lámpara? (Había un papel que interrumpía el circuito.) Lea Hechos 4:31 en voz alta. ¿Qué nos dice este texto acerca del poder y el coraje o valentía del Espíritu Santo? (Para ser llenos del Espíritu Santo, debemos orar. Él nos da poder y coraje.) No dejen que ninguna cosa se interponga entre ustedes y la fuente de poder, la oración. Oren con sus amigos de la iglesia y con su familia, para que el Espíritu Santo nos dé a todos el poder para ser valientes para Jesús. El mensaje de hoy nos dice:

En la iglesia aprendemos del poder de Dios en nuestras vidas.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según le contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando lo considere conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe misionero trimestral para niños o la historia que

tenga preparada. Recuerde a los niños que mostramos compasión al traer una ofrenda para que personas a las que ni conocemos puedan conocer de Dios.

Ofrendas

Así como los mendigos piden dinero para cubrir sus necesidades, nosotros también recogeremos una ofrenda que irá desde nuestra iglesia para ayudar a aquéllos que necesitan a Jesús.

Oración

Pida a los niños que formen un círculo, extiendan la mano derecha hacia adelante y toquen al compañero. Pida a Dios que puedan estar conectados con el Espíritu Santo así como están unidos unos con otros, y que les dé el poder del Espíritu Santo en sus vidas.

Materiales

- Una lata de conserva, como la que usan las personas que piden limosna.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Vestimenta de los tiempos bíblicos; ventilador eléctrico.

Que los niños dramatizen la historia mientras usted la narra. La historia de hoy tiene el propósito de dar énfasis a la valentía que da el Espíritu Santo cuando los creyentes oran pidiendo el poder de Dios.

Personajes: Pedro, Juan, el hombre cojo, sacerdotes, guardias, capitán de los guardias, saduceos, multitud. (El resto de los niños forman la multitud de oyentes, luego, el Sanedrín y finalmente los creyentes fervientes.)

Indique a los niños que presten atención a las palabras “iglesia”, “comunidad” o “creyentes”. Cuando escuchen esas palabras, deberán exclamar: “¡Alabado sea el Señor!”

Escena: El hombre cojo está sentado, mendigando, hacia uno de los lados del frente del aula.

Relato bíblico

Pedro y Juan están de camino al Templo. Un hombre cojo los llama y extiende los brazos. (El cojo extiende los brazos.) Pedro y Juan se detienen. Pronuncian el nombre de Jesús y el hombre es sanado. (El hombre se para de un salto.)

La gente llega corriendo. (Hágales señas para que todos se reúnan.) **Se reúne una multitud alrededor de Pedro y de Juan.**

La gente hace muchas preguntas acerca de cómo fue sanado el hombre, acerca de Jesús y de la resurrección. Pedro y Juan (señale a Pedro y Juan) les hablan con valor.

(Entran los sacerdotes y el capitán, seguidos por los saduceos.) **Entonces, de repente algunos sacerdotes y el capitán de la guardia del Templo se abren paso a los empujones entre la multitud.**

–¡Arresten a esos hombres! –ordenan

los sacerdotes.

El capitán captura a Pedro y a Juan, y se apresura para ponerlos en la cárcel. (El capitán los encierra en la cárcel.)

(Ustedes, niños, que eran la “multitud”, ahora van a ser el Sanedrín, que es como un equipo de gobierno judío. Vuelvan a sus asientos, y traten de sentarse erguidos y orgullosos.)

A la mañana siguiente, los guardias llevan a Pedro y a Juan a comparecer ante el Sanedrín. (Lleve a Pedro y Juan hacia el frente. El hombre que fue sanado los sigue.)

El Sanedrín está tranquilo. Uno de los dirigentes (elija a un niño para que haga el papel de dirigente) se pone de pie, aclara la voz y habla:

—¿Cómo hicieron esto? ¿Qué poder usaron? ¿En el nombre de quién lo hicieron? (El dirigente va repitiendo lo que usted dice.)

Pedro es sencillamente un pescador. ¿Tendrá temor de responder? Lleno del Espíritu Santo, comienza a responder con valor.

—¿Ustedes nos están cuestionando por causa del acto de bondad hacia un hombre que era cojo? (El hombre sano se para al lado de Pedro.) Si es así, deberían saber que este hombre está sano gracias al poder de Jesús, el Señor.

Pedro continúa valientemente:

—“En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo... en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12).

El Sanedrín está sorprendido ante la valentía de Pedro. (Los niños se rascan la cabeza y parecen perplejos.)

—¿Cómo pueden unos simples pescadores hablar tan bien y con tanta valentía? —se preguntan.

Grandes multitudes vienen a escucharlos predicar. Ya se han reunido unas cinco mil personas en su iglesia. (¡Alabado sea el Señor!) Todo, gracias al poder de Jesús.

—¿Qué vamos a hacer con estos hombres? —pregunta un dirigente. (Los miembros del Sanedrín hablan unos con otros.) Finalmente, ordenan a Pedro y a Juan:

—¡No hablen a ninguna persona en el nombre de Jesús!

Pero Pedro y Juan responden con firmeza:

—A la vista de Dios, ¿es correcto obedecer a los hombres antes que a Dios?

El Sanedrín no castiga a Pedro y a Juan porque hay mucha gente que alaba a Dios por lo que ha sucedido por medio de ellos. Por eso, los dirigentes advierten a Pedro y a Juan. (Los dirigentes del Sanedrín apuntan a Pedro y Juan con los dedos índices.) Luego, liberan a los apóstoles.

Ahora, ustedes, los que actuaron como el Sanedrín, serán los creyentes. (¡Alabado sea el Señor!) Ustedes son la primera iglesia. (¡Alabado sea el Señor!) A las personas que forman parte de una iglesia (¡Alabado sea el Señor!) se las conoce también como una comunidad de creyentes (¡Alabado sea el Señor!).

Pedro y Juan se apresuran para encontrarse con la comunidad de creyentes (¡Alabado sea el Señor!).

—Ahora, Señor —oran—, haz que tus siervos hablen tu palabra con valor. Por favor, realiza más milagros en el nombre de Jesús.

De repente, el lugar de reunión se sacude y retumba. ¡Qué tremendo poder! El Espíritu Santo llena los corazones de los creyentes (¡Alabado sea el Señor!). Todos los que están en la iglesia (¡Alabado sea el Señor!) hablan con poder acerca de Jesús. Digamos juntos el mensaje de hoy:

En la iglesia aprendemos del poder de Dios en nuestras vidas.

Análisis

¿Cómo sabían Pedro y Juan tanto acerca de Jesús? (Eran sus discípulos, sus amigos; habían estado mucho tiempo con él.) ¿Por qué querían contarles a todos de Jesús? (Jesús es buenas nuevas. Cuando verdaderamente lo conoces, quieres contarle a la gente de él.) ¿Cómo te sientes cuando les cuentas a los demás algo acerca de Jesús? (Bien, muy bien, asustado.) ¿Cómo te

Lección 1

puede ayudar la iglesia a compartir a Jesús con las personas con valentía? (Orando por ti y animándote.)

Versículo para memorizar

Materiales

- Una pelota hecha con papel.

Abran sus Biblias en Hechos 4. Los colaboradores de la clase ayudan si es necesario. Busquen el versículo 24 y léamoslo juntos. Dé tiempo. Éste es el versículo para memorizar. Explique el versículo, cada palabra o frase. Luego pídale a un voluntario que lo diga. Asegúrese de que los niños comprendan cada término.

Forme dos grupos, y hágalos alinear enfrentados unos a otros. Arroje la “pelota” de papel a un niño. El niño que la recibe debe repetir el versículo; puede pedir ayuda a su equipo si es necesario. Ese niño arroja luego la pelota a alguien del otro equipo, que debe repetir el versículo, también, con la ayuda de los compañeros si es necesario. Continúe de esta manera hasta que cada niño repita el texto; luego, pídale a todos que repitan el versículo juntos.

Estudio de la Biblia

Pida a los niños que busquen Hechos 4. Diga: Les voy a hacer una pregunta de la historia bíblica de hoy, y les voy a decir el versículo en el que está la respuesta. El que primero encuentre el texto, póngase de pie y léalo. Los colaboradores ayudan cuando sea necesario.

1. ¿Qué pregunta hicieron los gobernantes, ancianos y maestros de la ley a Pedro y a Juan? Vean el versículo 7.
2. ¿En el nombre de quién fue sanado el hombre cojo? Vean el versículo 10.
3. ¿Qué nos trae el nombre de Jesús? Versículo 12.
4. ¿Por qué se sorprendieron tanto los gobernantes judíos? Versículo 13.
5. ¿Qué les prohibieron los dirigentes a Pedro y a Juan? Versículo 18.
6. Cuando Pedro y Juan fueron liberados, ¿adónde fueron? Versículo 23.
7. ¿Qué hicieron los creyentes cuando escucharon el relato de Pedro y de Juan? Versículo 24.
8. ¿Qué sucedió después de que oraron? Versículo 31.

3 Aplicando la lección

A. Juego del poder

Esta actividad es un juego en el que la respuesta a cada pregunta es un fuerte “¡Sí!” Los niños son la audiencia y, a la vez, competidores. El maestro llamará a cinco “competidores” de entre la audiencia, uno por vez.

Pregunte al competidor, con voz fuerte y entusiasta:

¿Tienes el poder? Luego, díglele a la audiencia que repita con voz firme: “¿Tienes el poder?”

Anime al competidor a que responda con un animado “¡Sí!” Haga lo mismo con el competidor siguiente.

Los niños comprenderán rápidamente, y se sentirán impulsados a afirmar y compartir

el poder del Espíritu Santo.

1. ¿Nunca conversaste con el niño que vive cruzando la calle? Tal vez vaya a la Escuela bíblica de vacaciones (o mencione alguna actividad para los niños que se realiza en su iglesia). Claro, si lo conocieras y conversaras con él... pero tú eres tímido. ¿Te dará Dios el coraje para hacerte amigo de él? (¡Sí!) ¿Tienes el poder? (¡Sí!)

2. Tu hermano mayor y tu hermana te piden ayuda para llevar unos canastos o cajas de alimentos a una familia necesitada. Quieres ir, pero no te animas. ¿Te dará Dios la fuerza que necesitas para ayudar? (¡Sí!) ¿Tienes el poder? (¡Sí!)

3. Tu maestra te pide que ayudes a Iván en la clase de lectura. Tus amigos no juegan nunca con Iván. Temes que ellos se burlen

de ti si ven que estás ayudándolo. ¿Te ayudará Dios a sentirte confiado, para que no te importe lo que piensan los demás? (¡Sí!) ¿Tienes el poder? (¡Sí!)

4. Te gustaría iniciar una Hora de Relatos, Hora Feliz o Sociedad de Menores en algún lugar cercano, en tu vecindario. Te gustaría hacer esta sugerencia en tu clase de Escuela Sabática, pero tienes miedo de que no les guste la idea. ¿Te hará Dios valiente para compartir tu idea? (¡Sí!) ¿Tienes el poder? (¡Sí!)

5. Sabes que los ancianos que viven en un geriátrico se sentirían muy felices de escuchar cantar y contar historias. Pero en realidad preferirías ir al parque con tus amigos. ¿Te ayudará Dios a no ser egoísta con

tu tiempo? (¡Sí!) ¿Tienes el poder? (¡Sí!)

Análisis

Lea en voz alta Hechos 4:31. El grupo de creyentes fue lleno del Espíritu Santo después de orar juntos, pidiendo poder de Dios. ¿Tuvieron el poder? (¡Sí!) ¿Deseas para alguien ese poder? (¡Sí!) ¿Qué vas a hacer al respecto? (Orar pidiendo al Espíritu Santo para mi iglesia, mis amigos, mis familiares.)

Repitamos juntos el mensaje para hoy:

En la iglesia aprendemos del poder de Dios en nuestras vidas.

4 Compartiendo la lección

Botones de poder

Haga que cada niño escriba en la etiqueta “Yo tengo el poder”. (También pueden hacer un distintivo o insignia, con un círculo de cartulina o cartón y un alfiler en la parte de atrás.)

Explique que la iglesia es una comunidad en la que todos nos destacamos en distintas habilidades. Y que todos aprendemos juntos en la iglesia acerca de Dios.

¿Qué aprendimos hoy en la Escuela Sabática? (En la iglesia, aprendemos del poder de Dios en nuestras vidas) Entonces, ¿quién más necesita conocer este mensaje durante esta semana? Anime a los niños a nombrar a alguien que conocen. Luego, estimúlelos a que le cuenten a un compañero de la clase algo respecto de esa persona.

Análisis

¿Qué sientes cuando piensas en compartir el mensaje “Yo tengo el poder” con la persona que mencionaste? (Asustado, listo para ir, sin ningún problema.) ¿Te dará Dios el coraje que necesitas para compartir este mensaje? (¡Sí!) ¿Tienes el poder? (¡Sí!)

Usen la etiqueta o distintivo durante la semana y expliquen qué poder tienen, o repitan el versículo para memorizar cuando alguien les pregunte algo al respecto.

Digamos juntos el mensaje de hoy una vez más:

En la iglesia aprendemos del poder de Dios en nuestras vidas.

Cierre

Pida a un niño que ore y agradezca a Dios por compartir su poder con nosotros, su iglesia. Canten juntos “Santo Espíritu, llena mi vida”.